

guk
LABekin
bat



apuesta por el cambio

iparheg^oa
IKASKETA
SINDIKALETARAKO
FUNDAZIOA



LAB, NUESTRO SINDICATO

LAB es el sindicato que hemos construido con el compromiso de la militancia y el apoyo de los y las trabajadoras. Nadie nos ha regalado nada, nuestro esfuerzo y sudor han creado el sindicato que hoy conocemos. Son las luchas puntuales y las generales con las que hemos construido nuestro sindicato, la lucha ha forjado LAB.

Nacimos el otoño de 1974 en Hego Euskal Herria, el año 2000 nos implantamos en Ipar Euskal Herria. LAB es el sindicato que posibilita una estructura nacional. Ofrecer la posibilidad de organización a todos los y las trabajadoras de Euskal Herria es nuestro objetivo y la esencia de nuestro sindicato.

Tenemos amplia delegación y somos muchos, 45.000 personas afiliadas y 4.200 delegadas componemos LAB. Y cada vez somos mas. Nos fortalecemos e implantamos sin interrupción desde el inicio. Ampliamos nuestra representación proceso electoral tras proceso electoral y hoy por hoy podemos decir que tenemos un amplio apoyo y adhesión entre los y las trabajadoras.

Sin duda, es la representación que ejercemos los miembros de LAB en todos los ámbitos nuestro principio y nuestra esencia. Junto a esto, construimos nuestra propuesta sindical en base a cuatro ejes: la representación **que ejercen nuestros miembros, nuestro proyecto integral, nuestro modelo sindical y la estrategia sindical que desarrollamos entre todos y todas.**

NUESTRO PROYECTO, un PROYECTO INTEGRAL.

Somos un sindicato Independentista y Socialista. La independencia es el único estatus que garantiza las condiciones para crear el Estado Socialista Vasco. Ese es precisamente, nuestro principal objetivo, esa es la alternativa estratégica que ofrecemos a los y las trabajadoras vascas. Construir el estado en base a los intereses de las y los trabajadores y organizarlo con la participación directa de estos es la contribución que queremos aportar desde la óptica de clase. Defendemos el control político y social de la economía, el reparto del trabajo y la riqueza, que el sector publico sea el motor de la economía.

Somos un sindicato Nacionalista. Queremos construir Euskal Herria y queremos hacerlo de la mano de los y las trabajadoras pues nuestro objetivo es que sea la Euskal Herria de los y las trabajadoras. Negando que Euskal Herria es una nación es como nos han robado a los y las trabajadoras vascas el derecho a decidir el presente y el futuro de nuestro pueblo. LAB nació para ofrecer alternativas a esta situación. Nacimos porque consideramos indispensable luchar por la liberación nacional para defender y garantizar nuestros intereses de clase. LAB nació para propiciar la estrategia sindical que recoja las propuestas concretas referentes a los intereses de la clase trabajadora y de identidad vasca que tanto la derecha nacionalista como la izquierda estatalista eran incapaces de realizar.

Somos un sindicato de clase, sociopolítico y de contrapoder. Por encima de intereses corporativos o particulares, LAB es la herramienta para impulsar la transformación del proyecto popular. Somos la herramienta para el cambio, queremos ser agentes del cambio. En esto reside nuestra función y eso dirige nuestra actividad. Sean políticas, sean sociales, tanto en Ipar como en Hego Euskal Herria, participamos en las luchas mas importantes. Luchar para quitar al poder económico la posibilidad de decidir nuestro presente y futuro es nuestro eje principal. El contrapoder que Euskal Herria necesita es el Pueblo mismo. Nuestra intención y objetivo es ser la herramienta de los y las trabajadoras para la organización de los nuevos poderes; para ello realizamos un sindicalismo de contrapoder.

Somos un **sindicato feminista, euskaldun, internacionalista y ecologista.** Luchamos contra todo tipo de opresión de Género, tenemos por objetivo superar la relación de poder entre sexos impuesta por la sociedad actual y lograr la igualdad en los derechos de todas las personas. Somos un sindicato euskaldun, actuamos con absoluto compromiso político y sindical en la normalización del euskara, en el proceso de normalización del euskara como idioma nacional, especialmente en el mundo laboral, promoviendo un proceso participativo. Somos internacionalistas, LAB se solidariza con todos los trabajadores y trabajadoras que luchan en el mundo para cambiar las condiciones de vida y de trabajo, mantenemos estrecha relación, tejida en solidaridad internacionalista, con diversos sindicatos y agentes del mundo, que luchan en contra del imperialismo y a favor de la soberanía haciendo frente a toda opresión y explotación. Somos ecologistas, porque el desarrollo capitalista destructor y la lógica del cemento están agotando todos los recursos naturales. Ante esto, nuestro objetivo es lograr un desarrollo equilibrado, recuperar el ecosistema y garantizar la calidad de vida de todas las personas.

NUESTRO MODELO, un FIRME MODELO SINDICAL

Somos un sindicato confederal, actuamos en todos los sectores económicos; nos estructuramos comarcilmente para participar en los pueblos. Las luchas sectoriales las situamos dentro de una estrategia general. LAB no es la suma de diferentes sindicatos. Nuestro modelo sindical lo adaptamos a cada situación y lugar, analizando la realidad y valorando concienzudamente las condiciones de lucha. LAB es una y única, sea en la industria, en el sector público o en los servicios privados.

Practicamos un sindicalismo de confrontación. No rechazamos el debate y la interlocución, siempre que sea en defensa de los intereses de los trabajadores. Sin embargo, rechazamos el modelo de interlocución que solo sirve para blanquear la imagen de la patronal o de los diversos gobiernos. Por eso, frente al sindicalismo basado en el mal llamado "diálogo social", defendemos la necesidad de un sindicalismo de confrontación y contrapoder..

Nuestra organización comarcil. Son los centros de trabajo nuestro ámbito de lucha mas importantes, pero no los únicos. Para cambiar el mundo laboral debemos ejercer la lucha sindical en los centros de trabajo y fuera de ellos. Para ser una herramienta de todos y todas las trabajadoras no podemos limitarnos a organizar el ámbito de las personas con trabajo. Para cambiar las políticas debemos movilizarnos, en la calle, con los agentes sociales y los sectores afectados. Fuerte en los centros de trabajo y bien enraizado en los pueblos, así queremos que sea LAB.

La militancia es nuestro símbolo principal. La militancia es la clave que visibiliza la forma de entender y ejercer el sindicalismo que tiene LAB, la militancia capaz de dinamizar la lucha y organizar a la clase trabajadora. La fuerza del sindicato reside en el compromiso y la actividad de nuestros compañeros y compañeras, empezando en las empresas y hasta los ámbitos de dirección. Y por supuesto, con nuestras incapacidades y dificultades, también hacemos LAB, entre todos y todas, día a día.

Desarrollamos un modelo que realiza propuestas ante diferentes realidades. En este sentido, realizamos propuestas concretas y generales para adaptar la acción sindical a las nuevas situaciones. Hemos sido pioneros renovando y completando la agenda sindical, concretando y desarrollando planes de euskaldunización, desarrollando tanto planes internos como externos para la igualdad de oportunidades. En

este sentido, para que todas las dimensiones sociales tengan delegación asumimos transversalmente cuestiones como la paridad y la juventud.

Nuestro modelo se adapta a las nuevas épocas. Sabemos que la situación de los trabajadores y las trabajadoras no es estática. Sabemos que la realidad de la clase trabajadora no es homogénea. Sabemos que los trabajadores somos sujetos para el cambio, pero que la realidad de todos y todas las trabajadoras no es la misma. En las dos últimas décadas a consecuencia de las políticas neoliberales y la crisis, han surgido realidades sociales diferentes. El desempleo ha crecido como nunca antes aumentando escandalosamente el número de parados y paradas. Cada vez es mayor el número de personas que viven sin protección social. Como consecuencia del trabajo precario, es evidente el incremento de sectores que cada vez tienen condiciones de vida más inestables. A consecuencia de la pobreza y la exclusión, la situación de miles de personas que de manera ilegal cruzan las fronteras de diferentes países es cada vez más grave y tiene mayor efecto en nuestro territorio. Por lo tanto, para cambiar la situación de raíz y encaminar una nueva alternativa socioeconómica, sabemos que el sindicalismo debe recorrer nuevos caminos y prácticas para representar todas esas realidades. Lo único que puede cambiar las cosas es un modelo sindical que afronte las diferentes situaciones.

NUESTRO CAMINO, EL CAMINO DE LOS Y LAS TRABAJADORAS.

Soberanía. La motivación principal de la estrategia de LAB es que Euskal Herria haga su propio camino. No es posible darle la vuelta a la situación de la clase trabajadora obediendo el mandato de los poderes económicos; debemos lograr construir la alternativa por nuestra cuenta e iniciativa. Cumplir las decisiones que se toman en Madrid y París está siendo catastrófico para la clase trabajadora y también para la economía de Euskal Herria.

Culminar un proceso soberanista que tenga como objetivo la creación de un nuevo modelo económico y social es la alternativa de los y las trabajadoras vascas. Eso es lo que LAB propone y por lo que luchamos. En cuanto que el nuevo modelo será el resultado de un camino, el proceso soberanista debe ofrecernos las posibilidades y las herramientas para hacer ese camino.

Cambios políticos y sociales. Aunar la lucha social y la lucha política es la seña de identidad de LAB. No es posible crear otro modelo social sin cambio político. Creemos que la principal razón de la lucha por el cambio político es la necesidad del cambio social. Hoy mas que nunca, ambas están unidas.

Hay cambios obligatorios por los cuales debemos luchar desde el sindicalismo vasco: conseguir el derecho a decidir como queremos que sea nuestro presente y futuro; poder construir el entramado jurídico, político y social necesario para hacer nuestro camino; garantizar la posibilidad de realizar políticas propias; quitar a los estados la capacidad de organizar nuestros recursos económicos o tomar las decisiones estructurales necesarias que pongan la economía al servicio del pueblo... Todos son cambios políticos.

Protagonismo de los y las trabajadoras. La clave está en romper las cadenas. Queremos romper los lazos impuestos que nos unen a los Estados que nos niegan y nos dividen. Tenemos que dar la espalda a los Gobiernos que nos han dejado en manos de los poderes económicos para romper la lógica neoliberal. Queremos cambiar la sociedad, y eso será el resultado de un largo camino. La posibilidad de darle la vuelta a la situación actual es real, pues la alternativa es totalmente factible. El dilema es quién decide que hacer ante la crisis.

Si deciden los y las trabajadoras vascas las cosas cambiarán. Las decisiones serian diferentes si tuviéramos el protagonismo en las decisiones que hubiera que tomar. No queremos que se hable de los y las trabajadoras, lo que exigimos es que se nos dé la palabra, porque ese es el punto de partida de la alternativa. La lucha principal de los sindicatos es hacer frente a los propósitos de la patronal. Tenemos que fortalecer la lucha sindical y social para que las instituciones cambien las políticas de una vez. Debemos de aunar fuerzas en torno a una alternativa clara y fuerte. Debemos crear alianzas para levantar una muralla ante los poderes económicos.

Los sindicatos debemos organizar e impulsar todas estas luchas. Debemos encaminar la fuerza que nos da la lucha a las iniciativas para la consecución de todos estos cambios. Ese es el papel de los sindicatos, teniendo siempre claro los principios de nuestra lucha; quién lucha y quién luchará son los trabajadores y las trabajadoras. Debemos tener el protagonismo en las decisiones que haya que tomar en lo que corresponda a Euskal Herria, en la construcción de las alternativas económicas y sociales, también en el diseño del propio sindicato.

ESTAMOS EN ÉPOCA DE CAMBIO. ¿HACIA DÓNDE VAMOS?

Se escudan en la crisis para imponernos la reforma capitalista mas salvaje. El problema no es económico, destruir los derechos y extender la miseria es una decisión política. Debido a la crisis financiera la situación económica estalló en 2008. Desde entonces las cosas han cambiado mucho en todos los ámbitos. El desempleo está en niveles históricos, la protección social es la menor que jamás haya existido, la pobreza se extiende sin freno y las graves condiciones de otros momentos vuelven a extenderse.

Graves problemas de nutrición entre los menores, pensionistas que viven sin poder tomar la medicación, mujeres en situación de pobreza extrema, inmigrantes sin tarjeta sanitaria y miles de trabajadores y trabajadoras sin ningún tipo de prestación. Situaciones extremas todas estas; y no es verdad que la crisis haya castigado igual al conjunto de los y las trabajadoras. La crisis nos ha impuesto dos realidades: por una parte, el peligro de llegar a estas situaciones se ha generalizado y se ha extendido a todos los colectivos. Por otra parte, estas situaciones no son momentáneas, nuevamente son el resultado de las políticas que han realizado para generar una nueva época de crecimiento económico que favorezca a las élites económicas. El crecimiento que buscan nos condena a la miseria. Ese es el futuro que quieren imponernos.

¿Hacia dónde vamos? Nos preguntamos a nosotros mismos. Desgraciadamente, la pregunta correcta es hacia donde nos llevan. Las cosas han cambiado pero como siempre, manteniendo los principios intactos, gestionan la crisis los mismos que la crearon y lo hacen en favor de sus propios intereses. Esta es la lectura que hace LAB de la situación.

Vivimos una situación de **Emergencia social** y mantener las políticas económicas y sociales que nos han traído a esta situación es el suicidio político y económico de Euskal Herria. Hace cinco largos años que comenzaron los recortes y las reformas y las consecuencias son visibles: están destruyendo la economía real en favor de unos pocos ricos y condenando a la miseria a las clases más precarias. Nos imponen una agenda neoliberal sin límites y las consecuencias sociales están siendo terribles.

En los últimos cuatro años nos han repetido una y otra vez que estamos a las puertas de la recuperación económica. Pero estamos en la actualidad tenemos mas de 225.000 desempleados y desempleadas en Euskal Herria. La tasa de paro se acerca al 20%, cuando en 2008 estaba en el 6%. Toman medidas que destruyen el empleo y reducen la protección social. El desempleo se está convirtiendo en un elemento estructural y la mayoría de personas desempleadas se están quedando sin prestaciones y sin ingresos económicos.

Han utilizado la crisis para destruir empleo estable y sustituirlo por un empleo absolutamente precario. En situación de desempleo, el riesgo de caer en la pobreza es total y además de eso, la posibilidad de entrar en el mundo del trabajo en las condiciones actuales no nos protege de este riesgo. 2 de cada 10 trabajadores que tienen empleo viven por debajo de los límites de pobreza y 4 de cada 10 (tengan trabajo o no) son pobres.

A la reforma de las pensiones se le han añadido medidas como el copago y las consecuencias de ello, han sido inmediatas. En cuestión de dos años el 30% de pensionistas ha dejado de tomar los tratamientos médicos. La cuantía económica que se recibe en Euskal Herria es de 876 euros; en la mayoría de los casos las personas viudas no llegan a esta cantidad y es por ello que aproximadamente la mitad vive en situación de pobreza.

Es un problema político, no económico. Euskal Herria tiene suficiente capacidad económica para garantizar las condiciones de vida de las personas que vivimos en ella. Tenemos derecho a un proyecto de vida digno y suficiente riqueza para posibilitarlo. Sin embargo, toda esta riqueza se distribuye cada vez peor. El conflicto es totalmente político, a consecuencia de decisiones políticas somos los y las trabajadoras las que estamos pagando la crisis que generaron mediante la especulación financiera. Condenar a las personas a la pobreza para que los ricos se enriquezcan todavía mas es una decisión puramente política.

Los gobiernos podrían decidir alinearse con las personas trabajadoras y proteger a la ciudadanía de las consecuencias de esta crisis. Corresponde a la clase política analizar la naturaleza de la crisis y tomar las decisiones políticas correspondientes para canalizar el problema, pero precisamente han hecho justo lo contrario. Es mentira que

tuvieran la obligación de ayudar con dinero público a los bancos o que no tuvieran más remedio que recortar el sistema público de pensiones. Había otras opciones pero sabiendo cuales serían las consecuencias decidieron convertirse en marionetas del poder económico.

Las reformas, una tras otra, todas ellas en contra de la clase trabajadora . Han instrumentalizado la crisis para completar una reforma capitalista total y así, imponer el capitalismo más salvaje. Es mentira que haya que hacer todas estas reformas obligatoriamente, siempre quisieron hacerlas y en estos momentos están utilizando el contexto de crisis como excusa factible y perfecta.

El objetivo de la reforma de las pensiones es generalizar y naturalizar el sistema privado, antes convirtieron el derecho a la vivienda en una muy prospera fuente de ingresos; ahora buscan hacer negocio con el derecho a las pensiones. Han recortado todas las prestaciones y servicios públicos, en algunos casos, hasta dejar sin protección a la ciudadanía, y regalar así amplios ámbitos a la acción privada. Cuanto más deficiente y escasa sea la prestación del servicio de salud en el ámbito público, más opciones existirán de favorecer el sector privado. Es mentira que esta situación se haya generado a partir de la crisis, desgraciadamente el neoliberalismo es un viejo invento, pero es mediante la crisis como se ha precipitado y profundizado este contexto donde el escenario final que se puede prever es la destrucción de la dimensión de lo público.

En lo referente al mundo laboral, es mentira que las condiciones existentes fueran un problema. La crisis se generó inicialmente en el sistema financiero, no en las empresas productivas. La crisis fue consecuencia de la especulación sin límite, y es por ello que las condiciones laborales no tuvieron absolutamente nada que ver. Es así como nos han impuesto dos reformas estructurales para facilitar y abaratar los despidos, por un lado, anular y recortar los derechos laborales y por otro, destruir la negociación colectiva.

La reforma laboral es un instrumento sin imprescindible para anular el derecho de negociación colectiva, desregularizar las relaciones laborales, destruir empleo, recortar los sueldos y extender así la pobreza a todos los sectores de la sociedad. Es la herramienta legal perfecta para reducir los costes laborales y garantizar las ganancias patronales en nombre de la omnipresente competitividad.

En LAB pensamos que la negociación colectiva es la herramienta de defensa mas importante para proteger al conjunto de los y las trabajadoras. En este sentido, el eterno sueño de los empresarios siempre ha sido tener en sus manos la posibilidad de incumplir los convenios laborales que son el marco normativo donde se han establecido los derechos laborales. En infinidad de ocasiones han solicitado anular dichos convenios, para negociar así otros nuevos, con condiciones infinitamente peores para los y las trabajadoras, dejando atrás todas las mejoras conseguidas a través de las incontables luchas obreras de las últimas décadas. Los propósitos son claros: recortar los sueldos, ampliar la jornada laboral y establecer amplios retrocesos en las condiciones laborales. En caso de aceptar esta serie de medidas, conseguiremos tener convenios, pero mientras tanto bloquearán las negociaciones y se valdrán de la ley para imponer sus objetivos en dichos convenios. A finales de 2013 el 60% (casi 350.000) de los y las trabajadoras de la CAV no habían conseguido renovar el convenio. En Nafarroa la mayoría de los convenios están firmados pero en comparación, los sueldos han caído más que en la CAV. Aceptar la congelación salarial o el aumento moderado y firmar los convenios sin cláusulas para afrontar las consecuencias de la reforma laboral -realizada está para favorecer a la patronal-, no va a solucionar la situación.

Estamos en situación de involución. Tras el profundo cambio que ha generado la crisis no existe sino un contexto generalizado de involución social y económica. En lo que se refiere al modelo social, la estrategia se basa en conducirnos a un nuevo modelo donde no existan derechos sociales. Sabemos que no es algo nuevo, antes de que mediante las luchas del pasado siglo se lucharan todos y cada uno de los derechos adquiridos, existía un escenario donde se carecía de ellos. Por lo tanto, ¿Qué tipo de progreso existe en el modelo que nos proponen donde ni siquiera existirá el derecho a una pensión digna? ¿Como va a ser el nuevo modelo donde con la desaparición de la negociación colectiva quedará al antojo de la clase empresarial el establecimiento de las condiciones laborales?

En relación al modelo político la involución es evidente. En pleno verano, y en menos de 15 días, modificaron la Constitución española para que prevaleciera el pago de la deuda pública sobre el grueso de los derechos sociales. Aquella no fue una reforma cualquiera. El objetivo era primar legalmente los intereses de los bancos sobre las necesidades sociales. De esta manera queda claro que las políticas se deciden en las

áreas económicas y los despachos patronales, y que los gobiernos no hacen sino ejecutar las ordenes establecidas. En definitiva, no se acepta ningún tipo de participación de la ciudadanía y cada vez más, nos expulsan de las áreas de poder y así privarnos de nuestra capacidad de incidencia.

Involución en el modelo social, involución en el modelo político e involución en la capacidad de decisión de Euskal Herria. Esta crisis exige tomar decisiones como pueblo, pero a las ordenes de la Troica responden Madrid y París, y consuman así todo el engranaje legal y simbólico que pretende impedirnos el ejercicio del libre derecho a decidir las políticas propias que queremos para Euskal Herria. Además de privarnos del derecho a decidir como pueblo, también nos excluyen del derecho a condicionar las decisiones que desde hoy están tomando.

El derecho a decidir las políticas económicas y sociales es un derecho básico y fundamental para cambiar la situación. Así lo hemos reclamado los últimos 20 años. Decimos que la construcción de un marco propio de relaciones laborales, ha sido y sigue siendo el eje de nuestra estrategia. La crisis ha hecho más necesario que nunca situar esa reclamación en primera línea de la política y convertirla en símbolo de la lucha sindical. Sin embargo los Gobiernos de la CAV y Nafarroa, han evadido hacer políticas propias, han abandonado la capacidad de tomar decisiones in situ, actitud política que nos devuelve de golpe al fraude político de 1978. En sintonía con todo esto, vemos como sobre Kutxabank no es la ciudadanía la toma las decisiones, sino que son los especuladores que generaron la actual crisis quienes tienen el poder de decisión sobre está.

Por todo ello, es más necesario que nunca un nuevo modelo económico y social.

Y es posible. La única alternativa que se puede contraponer a esta crisis es la construcción de un nuevo modelo social y económico. Esa es la apuesta que debemos hacer los y las trabajadoras vascas y el camino que debemos priorizar en estos momentos en Euskal Herria, mediante la movilización social y la articulación de diversas propuestas. Es nuestro futuro el que está en juego, y en eso, no podemos escatimar esfuerzos.

No queremos recuperar tiempos pasados. Nunca hemos estado de acuerdo con las épocas de crecimiento, las hemos criticado y denunciado una y otra vez porque en

estas, se genera riqueza, pero no posteriormente es distribuida injusta y desigualmente. Hemos repetido numerosas veces que durante décadas se estaba especulando sin ningún control y que eso no haría sino ser el principio y el motivo de una profunda crisis. Y así ha sido. Es por ello que no queremos recuperar esos ciclos económicos basados en la especulación. Lo que reclamamos es un nuevo modelo social y económico, radicalmente transformador y queremos andar el camino para construir ese modelo social.

Debemos transitar de un modelo político y socioeconómico totalmente agotado a un nuevo modelo. Euskal Herria está en un momento clave y es ahora cuando se deben tomar decisiones. ¿Cuales son los cimientos del modelo económico y social que garantizarán el futuro de Euskal Herria? ¿Cómo podemos construirlos entre todos y todas? ¿Cómo es el nuevo modelo que reclamamos? ¿Cuales son los compromisos sociales que deben asumir las instituciones locales?

Los gobiernos nos negaron el debate sobre la crisis, desde el principio. Ese fue el primer fraude que se nos hizo en esta crisis. Pero debatir y tomar decisiones esta en nuestra mano. Nuestro camino es dejar de preguntarnos a donde nos llevan y encontrar respuestas claras a la pregunta, ¿hacia donde vamos?

LOS Y LAS TRABAJADORAS VASCA, NUESTRO PROPIO CAMINO

Es posible transformar la realidad. Y ello será posible haciendo nuestro propio camino y tomando nuestras propias decisiones. Desde nuestro surgimiento hemos trabajado intensamente y sin descanso para conseguir ser dueños y dueñas de nuestras vidas y decidir la manera como queremos vivir. Hemos sido capaces de crear en este pueblo nuevos contextos y avanzar en escenarios que en muchos momentos se preveían imposibles.

Es hora de que Euskal Herria sea dueña de si misma. El camino de la soberanía como alternativa a la salvaje situación de crisis que vivimos, tiene mas valor que nunca. Necesitamos ser libres para construir el nuevo modelo económico y social, y para ello, necesitamos liberarnos de los marcos que nos imponen España y Francia. Los Estados nos imponen su agenda política, que no es la nuestra, utilizando los mismos mecanismos de siempre: centralismo, uniformización e involución.

Los pasos que estamos dando tienen como horizonte abrir con fuerza y entusiasmo un momento político clave para Euskal Herria. Un nuevo ciclo donde el eje principal para recuperar nuestra capacidad de decisión y construir un nuevo país, sea el motor de cambio.

Es por ello que hemos tomado decisiones políticas de gran calado, para impulsar una nueva era. La situación política ha cambiado en Euskal Herria, han surgido nuevas condiciones para aunar fuerzas, renovar compromisos y construir alianzas entre los agentes vascos.

Está en nuestra mano construir la alternativa y tomar decisiones para hacer ese camino conjuntamente. En 2008, cuando los sindicatos vascos decidimos hacer frente a la crisis con agenda propia, organizamos la primera huelga general que se hizo en Europa. Entonces reclamamos que la solución era transformar el sistema y hoy en día, seguimos manteniendo la misma reclamación. Comenzamos a transitar el camino, nos negamos a apoyar las propuestas de los gobiernos, decidimos fortalecer la lucha obrera y afianzar la agenda propia. Es ahí donde consideramos que reside la alterna-

tiva: que Euskal Herria haga su propio camino, en todos los ámbitos, sumando todas las fuerzas y todos los esfuerzos, tal y como nos han mostrado durante muchísimos años las personas que han luchado durante décadas en la construcción de una nueva Euskal Herria.

Paso a paso, siempre hacia adelante. Nos hemos implicado en la resolución democrática del conflicto político, firmamos el Acuerdo de Gernika, nos adherimos a la Hoja de Ruta de Aiete, creemos en la activación de la sociedad civil como forma de solucionar el conflicto y estamos dispuestos a asumir compromisos en este sentido. El proceso avanzará con el apoyo y la fuerza de las personas que vivimos en este país y los agentes que participan en él.

Construiremos la democracia vasca desde el reconocimiento y el respeto de los derechos nacionales, garantizando la capacidad de ejercer el derecho de autodeterminación. Para ello, hay que democratizar la vida política y social. Y es aquí donde queremos poner el acento: no hay democracia en un modelo que extiende la pobreza y da la espalda a la ciudadanía.

Queremos un nuevo modelo, en el que se asegure que las instituciones estarán al servicio de los y las ciudadanas. ¿Cómo se consigue? Tomando aquí las decisiones. Haciendo que la palabra y la decisión sean de Euskal Herria. Desarrollando un nuevo modelo institucional que convierta en decisoria la voluntad popular. Materializando la capacidad de decidir en los ámbitos económicos, sociales y laborales. Construyendo el Marco Vasco de Relaciones Laborales.

Hay oportunidades, formas de hacer que la voluntad popular sea determinante: normativizar las consultas populares, haciendo que en los temas que afecten a los y las trabajadoras el acuerdo con los agentes sociales sea obligatorio... un nuevo modelo de relaciones que democratice el mundo laboral.

Ofreciendo una solución propia a la crisis. Le tenemos que dar una solución propia a la crisis, con los agentes territoriales y con la participación popular. Tenemos las claves de la solución: reorganizar el mundo laboral, transformar el modelo económico a través de la iniciativa pública y afianzar un nuevo modelo de desarrollo.

Para hacer este camino hay que garantizar los derechos sociales. Tenemos como objetivo una Euskal Herria sin pobreza. Hay que asegurar las necesidades básicas para el conjunto de la ciudadanía: los servicios públicos, las prestaciones sociales, siendo obligación de las instituciones garantizar los medios para que las personas puedan vivir dignamente.

No se puede avanzar mientras se destruyen derechos. Para hacer el camino que tenemos que hacer, los pasos a dar son los siguientes: completar las pensiones para superar las consecuencias de la reforma, dejar de lado la reforma laboral, respetar los convenios laborales, asegurar el derecho de las y los trabajadores a la negociación colectiva, universalizar los derechos de salud y educación, proteger a las personas en paro, crear empleos dignos y asegurar el derecho a disponer de una vivienda. Y todo esto, asegurando la igualdad de oportunidades de las mujeres, los y las jóvenes e inmigrantes.

Estamos construyendo acuerdos amplios. Para ofrecer soluciones, hay que acabar con la capacidad de decidir y de imponer el modelo económico y social que tiene el poder económico. Cambiaremos las cosas consiguiendo acuerdos sobre el nuevo modelo. Euskal Herria tiene que tener la capacidad de conseguir acuerdos, y eso está en manos de los agentes vascos. LAB está dispuesta.

Trabajamos para defender los derechos laborales y sociales frente al poder económico. La lucha sindical que desarrolla LAB en los centros de trabajo va en contra de la destrucción de los puestos de trabajo, a favor del empleo digno, y para defender y mejorar los convenios.

Nos movilizamos constantemente con agenda propia para hacer frente a la agenda neoliberal. A través de Gune hemos unido las fuerzas de los agentes sociales y sindicales, y está siendo una experiencia remarcable para ahondar, enraizar y reforzar el trabajo conjunto entre el ámbito social y sindical. La ciudadanía se ha apoderado de la función de freno que las instituciones han dejado de lado frente a la crisis.

Hay que cambiar las políticas, y para ello, los acuerdos son necesarios. Pero LAB no secundará los acuerdos sociales que favorezcan las políticas que se hacen en la actualidad. En el camino del cambio, estamos en disposición de asumir los compromisos

necesarios, hemos hecho propuestas a los gobiernos y buscaremos acuerdos con las instituciones que impulsen nuevas y distintas políticas, sin complejos. Pero no participaremos en mesas que son puro teatro.

Estamos avanzando en la construcción de un nuevo modelo social. Estamos construyendo amplios acuerdos y sólidas alianzas. En este sentido, hemos dado un nuevo e importante paso: La Carta de los Derechos Sociales. Una herramienta que hemos construido con el impulso de los y las ciudadanas, para pasar de la respuesta a la propuesta.

Apostamos por las alianzas firmes. Tenemos que recuperar la capacidad de decidir nuestro presente y nuestro futuro. Esto necesita de una mayoría social, que condicione las decisiones desde el protagonismo de los y las trabajadoras. Para realizar la alternativa se tienen que consolidar las alianzas. Una alianza sólida en el sindicalismo abertzale, para cambiar el mundo laboral y construir el nuevo modelo a través de la iniciativa de la clase trabajadora; una amplia alianza con los agentes sociales, trabajando codo a codo para reforzar las luchas sociales en los pueblos y en los barrios; y una poderosa alianza con el ámbito político, por que tenemos que incidir desde todos los espacios, acordando en los diferentes ámbitos cuál es el camino a seguir, desde el respeto mutuo, cada cual incidiendo en y desde su ámbito.

LAB, PROPONEMOS SOLUCIONES

Proponemos a los y las trabajadoras de Euskal Herria luchar organizándose en LAB. No somos la solución. Pero nuestra responsabilidad es ser la herramienta útil en la construcción de la alternativa que necesitan los y las trabajadoras. Nuestro objetivo es ser tu herramienta de lucha.

Si organizamos la lucha y nos unimos estamos seguros que podemos cambiar la situación radicalmente. Estas son las principales líneas de intervención que trabajamos en LAB:

• **Euskal Herria y su propio camino. La única alternativa para salir de la crisis.**

Tenemos como objetivo la redistribución del trabajo y el reparto de la riqueza. Junto con esto, luchamos y trabajamos para garantizar el respeto de los derechos de todas las personas. En este sentido organizamos nuestra actividad en los siguientes apartados:

- Estrategias para proteger, mejorar y crear empleo.
- Dinámicas concretas que garanticen los servicios públicos.
- Luchar por unas prestaciones dignas.
- Garantía de la participación real en las decisiones políticas.

La alternativa es posible. La clave está en la construcción del nuevo modelo económico y social, en este sentido, trabajamos en las siguientes propuestas.

- Tomar como referencia y cumplir la Carta de Derechos Sociales.
- Conseguir las herramientas para construir el nuevo modelo económico y social.
- Realizar nuevas políticas económicas y sociales.
- Proponer un nuevo modelo para construcción de las relaciones laborales y la protección social.

La alternativa es posible. La clave está en la construcción del nuevo modelo económico y social, en este sentido, trabajamos en las siguientes propuestas.

- Tomar como referencia y cumplir la Carta de Derechos Sociales.
- Conseguir las herramientas para construir el nuevo modelo económico y social.

- Realizar nuevas políticas económicas y sociales.
- Proponer un nuevo modelo para construcción de las relaciones laborales y la protección social.

• **Lucha y movilización. Calves del cambio.**

En los centros de trabajo luchamos:

- Ante la patronal y en defensa de nuestros derechos.
- En la negociación colectiva, para mejorar el empleo y las condiciones laborales.

Fuera de los centros de trabajo luchamos:

- Manteniendo la movilización, para hacer frente al poder económico.
- Activando la lucha social, para reivindicar e impulsar cambios en las políticas.

• **Es tiempo de alianzas. Necesitamos acuerdos firmes y compromisos claros para hacer el camino del cambio.**

- Amplia alianza sindical y social para fortalecer y extender la movilización.
- Alianza sindical para hacer frente a la patronal en el mundo laboral.
- Alianza estratégica de los sindicatos abertzales para recorrer el camino de la construcción del nuevo modelo económico y social.
- Alianza entre los ámbitos político y social, porque la construcción de Euskal Herria ha de ser mediante la participación de todas la personas.

• **Resolución del conflicto. En Euskal Herria queremos conocer la paz y la democracia. Para conseguir este objetivo estas son nuestras prioridades.**

- Dinámica para traer a los presos y presas a casa
 - Presos con enfermedades graves a casa.
 - Acabar con la dispersión, reagrupando a los presos y presas en Euskal Herria.
 - Cambiar la política penitenciaria para que sea un activo en el proceso de solución.
 - Acordar el camino de la vuelta a casa de los presos y presas.
- Todos los derechos para todas las personas.
 - Derogar el Pacto Antiterrorista que subyace tras las ilegalizaciones y situaciones excepcionales.
 - Suspender todos los juicios políticos.
 - Desmilitarizar Euskal Herria.
- Dar la palabra a Euskal Herria.

- Garantizar y respetar el derecho a decidir.
- Crear nuevos estatus políticos que superen la negación y división.
- Garantizar en los temas laboral, social y económico que las decisiones se toman aquí: crear un ámbito vasco de relaciones laborales y de protección social.